

NUEVAS MANIFESTACIONES DE PETROGLIFOS EN LA PRECORDILLERA DEL CHOAPA: TÉCNICAS, MOTIVOS Y SIGNIFICADO¹

Donald Jackson², Diego Artigas² y Gloria Cabello²

En el marco de un proyecto de investigación acerca del arte rupestre de la cuenca hidrográfica del Choapa, hemos prospectado parcialmente el valle precordillerano del río Chalinga, comuna de Salamanca, donde se han registrado un total de 38 sitios, entre los que hemos identificado un nuevo estilo que provisionalmente designamos como "Inciso Lineal Fino", el cual por primera vez se da a conocer.

Identificado en un principio como una técnica distinta, las características que este tipo de manifestación rupestre mostró luego de un análisis en profundidad, nos lleva por diversos motivos a señalarlo como estilo nuevo. Aunque el concepto de estilo en el arte rupestre es conceptualmente ambiguo o a lo menos con definiciones dispares, nosotros coincidimos en que debe ser definido por un conjunto politético de atributos (GALLARDO *et al.*, 1996), de esta forma y sobre la base de criterios de forma (diseño y/o configuraciones), técnica, tamaño y asociaciones, el Inciso Lineal Fino puede ser definido como un estilo aparte.

La palabra "estilo" ha sido muy utilizada en la arqueología, aún cuando nunca ha tenido una definición precisa. Generalmente los diversos autores que tratan el tema se refieren a ella dándole distintas connotaciones, o en el peor de los casos, significados totalmente distintos. Siendo como es, un término meramente práctico, especialmente a la hora de estudiar manifestaciones culturales que bordean lo simbólico y lo funcional, como lo es el arte rupestre, consideramos útil dejar expreso nuestro acercamiento al tema, si queremos definir el Inciso Lineal Fino como un estilo nuevo. No pretendemos, sin embargo entregar una definición indiscutible, sino tan solo dejar explícito en este artículo nuestro acercamiento al tema con fines operativos.

Para algunos, el estilo se ha definido como esquemas clasificatorios elaborados en base a semejanzas de atributos formales, otros lo ligan a las relaciones existentes entre "forma" y "función" (LLAMAZARES y SLAVUTSKY 1990:26-27). Para otros ha quedado reflejado en la elección del conjunto de técnicas, motivos y su disposición a la hora de elaborar un conjunto rupestre (LAYTON 1992:184), o, en otras palabras "es la manera en cómo la técnica y los motivos se combinan, cómo se componen y asocian entre sí, cual es la tendencia con que se distribuyen en el panel, para expresar su contenido" (MOSTNY y NIEMEYER 1983:16), considerando todo ello como parte de una opción cultural, ya sea consciente o inconsciente.

Si consideramos el arte rupestre más que como una manifestación estética, un "integrante de procesos de significación comunicables" (LLAMAZARES 1986:2), es decir, un sistema de comunicación, debemos entender que éste mantiene una cierta lógica comunicacional entre los símbolos y los atributos que lo conforman. De esta manera, podremos ver que distintas formas de expresión del arte rupestre —más allá de la mera diferencia de diseños o técnicas— nos llevan a establecer distintos estilos, identificados principalmente por la distinta intencionalidad expresada en la elección de las particularidades que lo singularizan.

Considerando esta definición operativa, nos resulta fácil identificar al Inciso Lineal Fino como un estilo distinto de los otros presentes en el área de Chalinga, no sólo por la técnica (claramente distinta, y que daría nombre al estilo propuesto), sino también por el tipo de diseños allí expresados (principalmente reticulados y líneas geométrico-abstractas) y, principalmente, por la connotación expresamente distinta de no ser un elemento monumental dentro del paisaje, sino mas bien, algo casi privado, oculto a la vista de los que son ajenos a él, manejándose dentro de una lógica comunicacional totalmente distinta a la del resto del arte rupestre de la zona.

A continuación describiremos los antecedentes para el área de estudio, para luego caracterizar este estilo

de arte rupestre, y finalmente discutir acerca de sus posibles afinidades crono-culturales como así mismo especular acerca de su eventual significado.

Antecedentes

El valle de Chalinga, situado en la precordillera de la comuna de Salamanca en la provincia de Choapa, corresponde a un pequeño valle de orientación este-oeste, que se constituye en una ruta natural para cruzar a los valles interandinos y transcordilleranos que fueron ocupados desde tiempos tempranos hasta hoy en día (GAMBIER 1993). El valle se presenta estrecho, en algunos sectores identificando a lo menos dos terrazas fluviales aptas para el cultivo, en sectores con bosques de tipo relictos, así como con numerosas quebradas adyacentes, donde se concentran los sitios con arte rupestre.

Prospecciones anteriores atestiguan la presencia de numerosos sitios arqueológicos, identificando a lo menos algunas evidencias del Arcaico Temprano (Complejo Huentelauquén), ocupaciones posiblemente del Arcaico Medio, así como del Período Alfarero Temprano y del Intermedio Tardío (JACKSON *et al.* 2000a).

Las primeras investigaciones de arte rupestre en el norte semiárido se centraron en el área norte de la provincia de Coquimbo (IRIBARREN 1961, AMPUERO 1966), y en menor grado en la región de Atacama (MOSTNY y NIEMEYER 1983). Estudios posteriores enfocaron las investigaciones a conjuntos más restringidos, especialmente en el valle del río Limarí, caracterizando los diseños y definiendo estilos, como el Estilo Limarí en el Valle del Encanto (AMPUERO y RIVERA 1970, MOSTNY y NIEMEYER 1983), cuya presencia fue ampliada con investigaciones posteriores abarcando casi completamente el norte semiárido, con lo cual se logró definir el Estilo La Silla (CASTILLO 1985, NIEMEYER y BALLERAU 1996).

La precordillera y cordillera de la provincia de Choapa constituye un área con gran abundancia y diversidad de manifestaciones rupestres, especialmente petroglifos, algunas de las cuales fueron reportadas tempranamente (RENGIFO 1919), pero solo recientemente se han comenzado a estudiar en forma sistemática (VALDIVIESO 1985, BALLERAU y NIEMEYER 1996, TRONCOSO 1998 y 1999, CASTILLO 2000, JACKSON *et al.* 2000b).

En el valle del río Chalinga, aparte del antiguo estudio de Rengifo (1919), sólo muy recientemente se han comenzado a investigar las diversas manifestaciones rupestres del área (ARTIGAS y JACKSON 2001, CABELLO 2001), mientras otras se encuentran en proceso de estudio. Las evidencias registradas atestiguan la presencia únicamente de petroglifos vinculados con el estilo río Limarí aunque con variaciones locales, sin embargo, también es posible distinguir a lo menos otros tres estilos, entre los que se encontraría el Inciso Lineal Fino.

Resultados

A) Los sitios y asociaciones.

La prospección del valle del río Chalinga, permitió registrar un total de 38 sitios con manifestaciones rupestres, todas ellas correspondientes a petroglifos, de los cuales sólo cuatro presentaban el Inciso Lineal Fino, pero en ningún caso como manifestación exclusiva.

El principal sitio, por el número de bloques con este tipo de grabados, es Zapallar 04 (localidad de Zapallar), situado hacia el curso superior del río Chalinga, en su ribera sur (UTM 334.125 / 6.490.778). Su emplazamiento corresponde a una extensa loma de orientación N-S, a lo largo de la cual se registraron un total de 97 bloques con petroglifos elaborados con la técnica de piqueteado que incluyen figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas, con claras manifestaciones de yuxtaposición y sobreposición. Hacia la cima sur

del sitio se detectó un basamento de lo que probablemente corresponda a una estructura prehispánica. Las evidencias culturales de superficie incluyen molinos, manos de molinos, núcleos poliédricos, lascas y láminas sin modificaciones, algunas lascas retocadas, cepillos, y algunos percutores vinculados a la elaboración de los petroglifos, así como fragmentería de cerámica monocroma no diagnóstica. En este sitio, se registraron a lo menos siete bloques con petroglifos asignados al Inciso Lineal Fino, en su totalidad localizados hacia el extremo norte o puntilla del sitio, dispuestos en forma dispersa, no sugiriendo relación entre unos y otros. Los bloques son rocas aisladas, en donde sólo un caso presenta dos paneles grabados. Sus orientaciones predominantes son noreste y noroeste.

San Agustín 10 (Localidad de San Agustín) situado en el curso medio-superior del río Chalinga y en su rivera sur (UTM 326.916 / 6.498.209), presenta un conjunto de bloques emplazado en una antigua terraza fluvial, cuatro de los cuales manifiestan petroglifos con técnica de piqueteado con figuras antropomorfas, zoomorfas y geométricas. En uno de estos bloques cuyo panel se orienta al norte, se detectaron trazos de diseños indeterminados correspondientes al Inciso Lineal Fino. El material cultural asociado incluye fragmentos de molinos, percutores y lascas sin modificaciones intencionales.

El sitio San Agustín 12, también se encuentra localizado en el curso medio superior del río Chalinga, y al igual que el sitio anterior, en su rivera sur (UTM 327.144 / 6.488.968). Se encuentra emplazado en una antigua terraza fluvial, donde a lo menos existen ocho bloques con petroglifos, siete de los cuales muestran figuras geométricas elaboradas con la técnica de piqueteado. Un bloque presentaba como único motivo un "reticulado" Inciso Lineal Fino. No se registraron evidencias culturales en superficie.

El último sitio donde se registró este estilo fue Cunlagua 02, que se encuentra localizado en la quebrada del mismo nombre, hacia el sector norte del curso medio-inferior del río Chalinga (UTM 322.009 / 6.488.927). Su emplazamiento corresponde a una terraza fluvial con seis bloques dispersos con petroglifos piqueteados que incluyen figuras zoomorfas y geométricas. Uno de estos bloques presentaba trazos de diseños indeterminados o abstractos del Inciso Lineal Fino. El material cultural asociado incluye únicamente núcleos y lascas sin modificaciones intencionales.

Sólo en estos cuatro sitios se ha registrado el Inciso Lineal Fino, no observándose recurrencias en su ubicación, emplazamiento o en las características de su entorno que permitan especular sobre su localización espacial. Tampoco se han registrado evidencias superficiales que sugieran alguna afinidad cronocultural, aunque en uno de los sitios, la presencia de sobreposiciones y yuxtaposiciones, así como diferencias de pátina, atestiguan que su elaboración es anterior a la técnica de piqueteado.

Este tipo de grabado se ha registrado siempre asociado a otras manifestaciones rupestres, no obstante, esto podría deberse a que su visibilidad este asociada a la observación de petroglifos más evidentes, pues su escaso tamaño lo hacen de difícil detección, en consecuencia su registro debe estar claramente sesgado por problemas de visibilidad.

B) Técnica.

Una de las características más singulares y que a su vez permiten identificar con claridad este estilo, es su técnica de elaboración. Esta consiste, en incisiones finas y poco profunda (2 a 4 mm) de trazos normalmente lineales o ligeramente curvos, que dejan secciones en 'V', los que han sido ejecutados probablemente, con lascas de filos vivos, usando sus bordes o extremos agudos a modo de buriles grabadores. La observación de varios casos, mostró indicios de la acción repetitiva de incisiones para lograr trazos evidentes.

Los soportes utilizados han sido bloques pétreos de rocas probablemente basálticas de escaso tamaño, normalmente no mayores a 1.5 m. Las superficies tienden a ser lisas e intemperizadas de color pardo oscuro, que al ser grabados, contrastan con un fondo más claro que permite denotar ligeramente las figuras.

Sólo en dos bloques del sitio Zapallar 04, los soportes son de una roca distinta, de color gris clara, tal vez una arenisca fina y las incisiones son algo más anchas que en las rocas basálticas.

En ambos casos, la escasa profundidad de las incisiones en la capa intemperizada de las rocas, utilizadas como soportes, hacen poco visible las figuras, salvo que sean observadas a corta distancia.

C) Motivos y configuraciones.

Las figuras identificadas en este estilo no definen claramente sus terminaciones, los trazos se superponen o terminan antes de delimitar un campo. Las figuras no alcanzan dimensiones mayores a los 12 cm.

Los diseños incluyen motivos abstractos y otros de carácter naturalista. Entre los motivos abstractos se han distinguido: 1) trazos lineales rectos y curvos aislados, a veces entrecruzados, 2) agrupamientos paralelos y repetitivos de trazos curvos, 3) líneas quebradas, 4) chevrone en secuencia repetitiva, 5) figuras rectangulares con trazos internos, 6) entrecruzamiento de trazos lineales simulando reticulados irregulares y; 7) configuraciones de trazos que sugieren la abstracción de algún tipo de figura estilizada (Fig. 1a, b y c; Figs. 2, 3 y 4).

El único motivo de carácter naturalista lo constituye uno antropomorfo donde se distingue la cabeza y penachos sobre ella, y un tronco que termina en dos piernas abiertas (Fig. 1d). Este motivo, parece constituir junto con otros motivos abstractos lo que podría interpretarse eventualmente como una "escena".

La gran mayoría de los escasos motivos se encuentran aislados, aunque en Zapallar 04, uno de los bloques, presenta dos paneles, uno con dos figuras y el otro a lo menos con cinco figuras, que incluye la probable "escena" antes señalada (Fig. 1).

En general los motivos son poco diversos, muy sencillos y presentan un carácter aparentemente ingenuo, de factura algo descuidada y sin evidencias de remarcado posterior.

D) Yuxtaposiciones y sobreposiciones.

Únicamente en el sitio Zapallar 04 se registraron varios paneles con yuxtaposiciones de figuras incisas lineales finas con figuras geométricas (líneas quebradas, círculos con punto central, círculos con apéndice

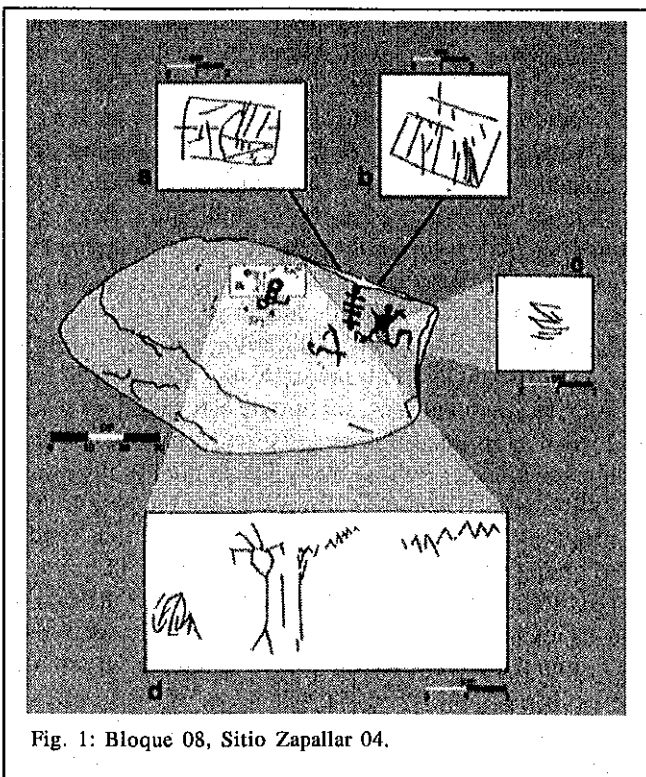


Fig. 1: Bloque 08, Sitio Zapallar 04.

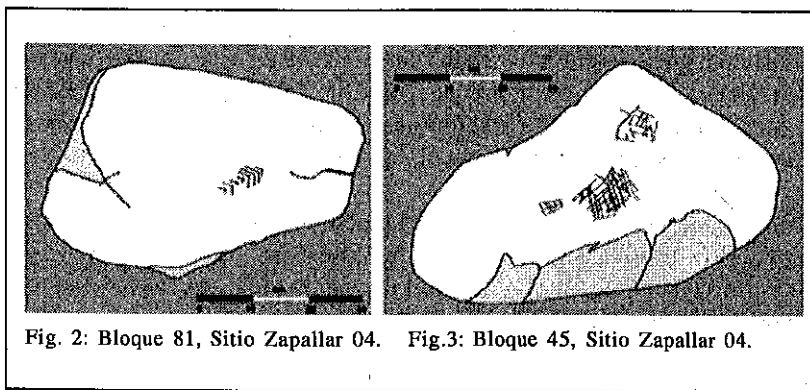


Fig. 2: Bloque 81, Sitio Zapallar 04. Fig. 3: Bloque 45, Sitio Zapallar 04.

ces) elaboradas estas últimas con técnica de piqueteado directo (*pecking*) por percusión y cuya pátina se manifiesta claramente más reciente que el grabado Inciso Lineal Fino (Fig. 5).

Más claro aún, en el mismo sitio se constató la presencia de algunas figuras incisas lineales finas, a las cuales se sobreponían motivos geométricos, antropomorfo y/o zoomorfos elaborados con la técnica de piqueteado directo por percusión, denotando también diferencias claras de pátina.

Algunas de las sobreposiciones parecen haber sido intencionales, como denotando la eliminación de las figuras pre-existentes, aunque en otros casos no era necesariamente evidente que se estaba sobreponiendo una figura sobre otra.

Ambas situaciones —yuxtaposiciones y sobreposiciones— junto a las claras diferencias de pátina, atestiguan a lo menos que el Inciso Lineal Fino es temporalmente anterior a la técnica de piqueteado y a los diseños y estilos elaborados por dicha técnica.

Discusión y conclusiones

Aun cuando no existen antecedentes referidos a este estilo, su presencia en el registro rupestre es clara. También lo hemos identificado en un conjunto de petroglifos localizado hacia el interior de la comuna de Combarbalá en la provincia de El Limarí. También, en una fotografía de un petroglifo mascariforme del sector precordillerano de Cuncumén (CASTILLO 2000), se puede observar adyacente al mismo la presencia de este estilo. En ambos casos se trata sólo de trazos lineales paralelos, a veces entrecruzados. La ausencia total del registro de este estilo debe responder al desconocimiento de su existencia antes que su ausencia fáctica en los bloques.

Debe considerarse también el hecho que es fácil confundir esta manifestación de arte prehispánico con alteraciones subactuales de carácter vandálico (*graffitis* y rayados), dada la diferencia total con el común de los petroglifos definidos

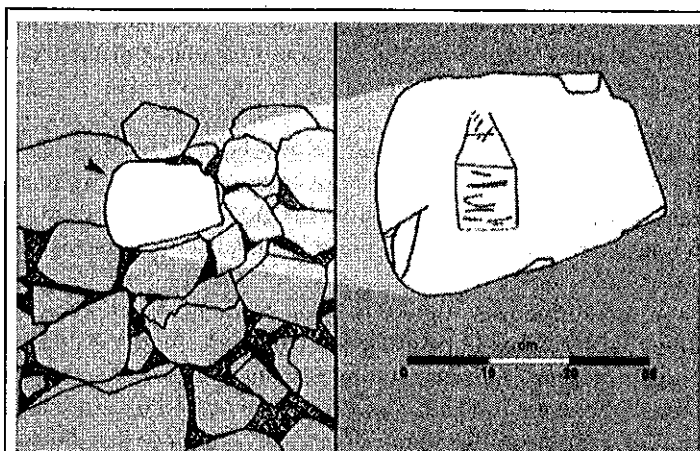


Fig. 4: Bloque 96, Sitio Zapallar 04. Se encuentra reposicionado en una pirca.

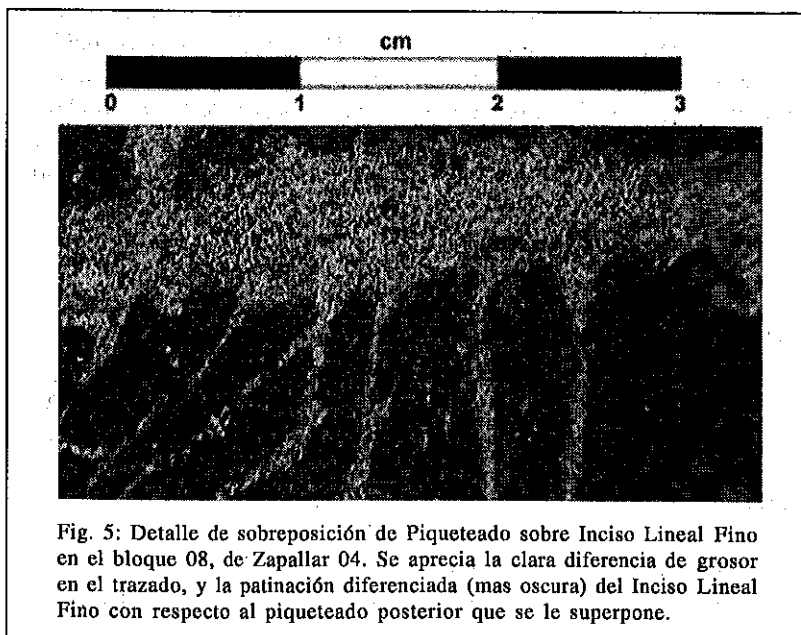


Fig. 5: Detalle de sobreposición de Piqueteado sobre Inciso Lineal Fino en el bloque 08, de Zapallar 04. Se aprecia la clara diferencia de grosor en el trazado, y la patinación diferenciada (mas oscura) del Inciso Lineal Fino con respecto al piqueteado posterior que se le superpone.

para la zona. Sin embargo, esta confusión puede solucionarse fácilmente considerando las relaciones de superposición y yuxtaposición, así como las claras diferencias de pátinas entre el Inciso Lineal Fino y grabados posteriores.

La ausencia de asociaciones con evidencias de materiales arqueológicos diagnósticos no permiten por esta vía establecer posibles vínculos crono-culturales, no obstante, las singulares características de los diseños y técnica de elaboración, así como la presencia de sobreposiciones y yuxtaposiciones con claras diferencias de pátina nos sugieren a lo menos dos hipótesis acerca de su adscripción crono-cultural.

Una primera hipótesis sugiere la relación de este estilo con grupos cazadores-recolectores del Arcaico Tardío, pues diseños lineales suelen registrarse como ornamentos en espátulas, punzones, pendientes o incluso en placas grabadas, no obstante dichas similitudes pueden ser de carácter bastante especulativas. Sin embargo, a esto se asocia que este estilo está estructurado de forma notoriamente distinta respecto al común de los petroglifos, que en términos genéricos han sido asignados al Período Alfarero, o en ocasiones acotando si se trata del Alfarero Temprano, Medio o Tardío. Su escasa visibilidad, dada la técnica de su elaboración y su reducido tamaño, sugieren una construcción con parámetros muy distintos a los petroglifos conocidos para el Período Alfarero.

La segunda hipótesis sugiere que este estilo se vincula con el Período Alfarero Temprano donde la cerámica grabada (decoración post-cocción) muestra frecuentemente cierta similitud con los diseños registrados en este tipo de petroglifos, como lo serían los chevrones, reticulados u otros motivos lineales. Esta hipótesis adquiere mayor sustento en consideración del registro de sitios del Alfarero Temprano en varias localidades del valle de Chalinga.

Esta manifestación rupestre, definida como un nuevo estilo, presenta características muy singulares que sugieren una función-significado distinto al común de los petroglifos. Esto se relaciona fundamentalmente con dos criterios que se distancian respecto a lo observable en la mayoría de los petroglifos, nos referimos específicamente a su visibilidad y monumentalidad. En la gran mayoría de los casos, los petroglifos presentan una amplia visibilidad, aun cuando, en ocasiones esta es intencionalmente restringida, pero de cualquier forma han sido hechos para ser vistos. Así mismo, su amplia visibilidad se vincula también con su monumentalidad, frecuentemente asociada a grandes paneles, afloramientos rocosos o a numerosos conjuntos de bloques que se nos presentan como una clara construcción socializada del espacio. Ambas situaciones, no se observan en los petroglifos designados como incisos lineales finos, pues su visibilidad es muy restringida dado su escaso tamaño y técnica con que fueron hechos, lo que asimismo no refleja monumentalidad. En la mayoría de los casos se trata de bloques aislados y de escaso tamaño, no constituyendo hitos observables.

Estas claras diferencias nos sugieren una construcción menos sociabilizada, más individual que colectiva, pero no por ello menos social, cuya función y significado si bien se nos presentan lejanas podrían estar vinculadas a procesos de reproducción y autolegitimación de signos y significados del constructo social.

RECONOCIMIENTOS.

Compromete nuestra gratitud al Licenciado en Arqueología César Méndez (Departamento de Antropología, Universidad de Chile) quien colaboró activamente en los trabajos de campo.

NOTAS

¹ Proyecto DID SOO 12/2, Universidad de Chile.

² Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Casilla 10115, Santiago.

REFERENCIAS

- AMPUERO, G. 1966. Pictografías y petroglifos en la provincia de Coquimbo: El Panul, Lagunillas y El Chacay. *Notas del Museo* 9, Museo Arqueológico de La Serena.
- AMPUERO, G. y M. RIVERA, 1970. Las manifestaciones rupestres y arqueológicas del Valle del Encanto (Ovalle, Chile). *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 14.
- ARTIGAS, D. y D. JACKSON, 2001. Petroglifos del mirador de Chalinga: Signos para entender un mundo. *Revista Chilena de Antropología*, Santiago (en prensa).
- BALLERAU, D. y H. NIEMEYER, 1996. Los sitios rupestres de la cuenca alta del río Illapel (Norte Chico, Chile). *Revista Chungara* Vol. 28 (1 y 2):319-352, Arica.
- CABELLO, G. 2001. Acercamiento al arte rupestre Diaguita a partir de las máscaras del valle de Chalinga, IV región. *Actas del IV Congreso Chileno de Antropología* (en prensa).
- CASTILLO, G. 1985. Revisión del arte rupestre Molle. *Estudios de Arte Rupestre, Primeras Jornadas de Arte y Arqueología*. Aldunate C, J. Berenguer y V. Castro (Eds.), pp. 173-194, Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- 2000. Arte rupestre y prehistoria en Los Pelambres. *Arqueología en el Valle de Cuncumén*, Minera Los Pelambres, pp. 33-60.
- GALLARDO, F., F. VILCHES, L. CORNEJO y C. REES, 1998. Sobre un estilo de arte rupestre en la cuenca del río Salado (Norte de Chile): Un estudio preliminar. *Revista Chungara* Vol. 28 (1-2): 353-364, Arica.
- GAMBIER, M. 1993. *Prehistoria de San Juan*. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- IRIBARREN, J. 1961. Pictografías en la provincia de Atacama y Coquimbo, Chile. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 15.
- JACKSON, D., R. SEGUEL y P. BAEZ, 2000a. Evaluación de las ocupaciones humanas de fines del Pleistoceno y comienzos del Holoceno en la provincia del Choapa. Informe Primer Año Proyecto FONDECYT N° 1990699.
- JACKSON, D., P. GALARCE e I. MARTINEZ, 2000b. Ocupaciones prehispánicas en la precordillera y cordillera del río Tencadán, comuna de Salamanca, IV Región. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 29:31-38, Santiago.
- LAYTON, R. 1992. *Australian rock art*. Cambridge University Press, London.
- LLAMAZARES, A. M. 1986. Hacia una definición de semiosis. Reflexiones sobre su aplicabilidad para la interpretación del arte rupestre. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 11: 1-28.
- LLAMAZARES, A. M. y R. SLAVUTSKY, 1990. Paradigmas estilísticos en perspectiva histórica: Del normativismo – culturalista a las alternativas postsistémicas. *Boletín de Antropología Americana* 22:21 – 45.
- MOSTNY, G. y H. NIEMEYER, 1983. *Arte rupestre chileno*. Publicación del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, Serie El Patrimonio Cultural Chileno.
- NIEMEYER, H. y D. BALLERAU, 1996. Los petroglifos del cerro La Silla, Región de Coquimbo. *Revista Chungara* Vol. 28 (1 y 2):277-317, Arica.
- RENGIFO, R., 1919. Los Chiles, arqueología de Chalinga. *Actes de la Société Scientifique du Chile 3er Libración*, pp.: 66-99.
- TRONCOSO, A. 1998. La Cultura Diaguita en el Valle de Illapel: Una perspectiva exploratoria. *Revista Chungara* Vol. 30:125-142, Arica.
- 1999. De las sociedades en el espacio a los espacios de las sociedades: Sobre arqueología y paisaje. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 28:37-46.
- VALDIVIESO, G. 1985. Prospección arqueológica del curso medio y superior del valle del río Illapel. Práctica profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Santiago.